



Se ha hablado mucho de las fallas de la educación superior en todas partes. Sin embargo, pocas veces se tocan los problemas de fondo que de una y otra forma impiden que se cumpla con la función de la educación. Desde mi punto de vista, el problema principal es que no se le muestra al estudiante la importancia para que él tenga que crear su propia profesión y su responsabilidad como profesionista.

Le he preguntado a muchos estudiantes: ¿Cuándo termines tu carrera qué piensas hacer? La gran mayoría me ha dicho: “Buscaré un trabajo”. Un número muy reducido me ha dicho: “Crearé un negocio”. Supuestamente son los estudiantes quienes están capacitados cuando terminen la carrera en su respectiva rama, ya que para ello pasaron cuatro o cinco largos años. Tiempo más que suficiente para aprender las reglas del juego de cada profesión. Pero no, salen de busca chambas y no de creadores de chambas.

Los periodistas no son la excepción. Al terminar la carrera, empiezan a buscar en dónde acomodarse, ya sea en un periódico, una estación de radio o en televisión, cualquier medio es bueno. Esto es lo que ha sucedido siempre y muchos seguramente lo verán como lo más normal del mundo. Pero desde mi punto de vista no es lo ideal. Lo ideal sería salir de la escuela dispuesto a crear nuevos medios y mejorar lo que existe. Pienso que salir para sólo acomodarse en lo que hay, es caer en la mediocridad.

Obviamente para que los periodistas salgan con la mentalidad creativa, debería de iniciarse a formar desde el primer año de estudios. Debe tomarse muy en cuenta que unas de las características de la juventud es su idealismo, su entusiasmo, su imaginación, características que al estimularlas en ella, pueden dar como resultado el nuevo periodismo que reclama México. Para esto, deberá analizarse el periodismo actual en cuanto a su utilidad práctica para la población; y al mismo tiempo investigar cuáles son las necesidades básicas de la población en cuando a información y en base a eso crear el nuevo periodismo y los periodistas que México reclama.

Si acudimos a investigar los propósitos que tienen los diferentes periódicos, no encontramos que obedecen a muy diversos intereses, unos defienden al gobierno, otros defienden a la iniciativa privada, otros los de partidos políticos, otros más defienden su empresa, ya que de alguna manera han sabido hacer del manejo de la información su modus vivendi. Pero casi ninguno ha intentado hacer de esta sociedad, una sociedad comunicada en la que los medios de comunicación pongan en comunicación a gobernados y gobernantes; en la que los periodistas en lugar de pedir libertad, simplemente la ejerzan, hablando de lo que sí se puede decir y de esa manera in creando más libertad.

Hay muchas cosas de las que si se puede hablar y que contribuyen a hacer más libres a los hombres. Generalmente cuando se dice que no hay libertad, es cuando no se permite denunciar a alguien. La denuncia es algo importante que exista pero cuando hay demasiados obstáculos para que ello se realice, creo que poco vale la pena persistir, porque al hacerlo trae repercusiones negativas y lo más importante de todo es que por lo general la situación no cambia, cambian las personas pero no el sistema que hace perpetuar los problemas.

Algo que deberíamos de reconocer es que la libertad se encuentra en combinación con las barreras, en algunos países exceden las barreras. Es decir, hay muchas barreras que las personas no pueden tolerar. La gente ha llegado a fijar tanto la atención en las barreras que al estar frente a la pared, únicamente ve la pared, no el espacio que hay entre él y la pared. Él tiene un sinnúmero de posibilidades de cosas por hacer en ese espacio y no lo hace.

En el caso del periodista también tiene u sinnúmero de posibilidades por cosas que comunicar que incrementen el grado de libertad en sus lectores, radioescuchas y televidentes, sólo que para esto requiere una mayor creatividad, algo difícil en esta crisis que más bien, lo padecemos en una ausencia de creatividad. Si a través de los medios de comunicación estimuláremos la imaginación y la creatividad, muy pronto empezaría a salir mucha luz por todas partes.

Por desgracia se ha llegado a pensar que es “imposible” lograr una sociedad comunicada y en consecuencia una sociedad de hombres libres. Quizá el único argumento sea porque nunca se ha logrado. Eso es cierto, pero es necesario recordar que todas las grandes obras que la humanidad ha hecho, primero han sido sólo sueños. Sí el hombre ha sido capaz de crear una tecnología altamente sofisticada, no hay ninguna razón para que no pueda crear el sueños de una sociedad comunicada y su camino hacia ella.

Quizá el camino sea estimular la capacidad soñadora de la juventud e invitarla a crear desde hoy, un mañana mejor.

**Este artículo fue escrito en 1984 y fue premiado en el Concuerto Nacional de Periodismo por el Club de periodistas de México en 1985.*